

**Pese a su mala fama pública, las mentiras circulan cómodamente entre nosotros sin crear mayor escándalo. Nos hemos acostumbrado a ellas y, si hace falta, nos permitimos decir una de vez en cuando, en el convencimiento de que es útil para un bien superior. Hay quien sostiene, incluso, que un mundo en el que todos dijéramos la verdad sería insoportable**



IMANOL QUEREJETA Y  
JAVIER VIZCAÍNO

**Miente quien diga que no ha mentido nunca. ¿Qué te parece este juego de palabras para empezar?**

Pues muy bueno, porque es una verdad esférica. Vamos, de esas que, la mires por donde la mires, no da pie a las interpretaciones. Es imposible no mentir. Desde el mismo momento en que transmitimos una información que hemos recibido ya la estamos modificando, y por lo tanto, falseando. Cada uno le pone los aderezos que van más con su manera de ser. Unos convierten la información en chistosa; otros, en divertida; otros, en dramática. Pero no sólo en esto: en la vida tenemos que mentir muchas veces y, aunque parezca mentira, la mentira es aceptable cuando no se emite para hacer daño.

**Decir la verdad a todas horas convertiría en imposibles las relaciones sociales. Si no ocultáramos en algunas ocasiones lo que de verdad pensamos, acabaríamos a tortas. ¿Estás de acuerdo?**

Totalmente. Existen eso que se llaman las verdades a medias que, si lo miras por el otro lado, son mentiras a medias. No se puede decir la verdad todo el tiempo porque hay gente que ejerce su derecho a no saberla y te lo dice.

**Solemos pedir a todo el mundo que no nos mienta. Les decimos que, por dura que sea, preferimos saber la verdad. Cuando nos la dicen, sin embargo, nos enfadamos. ¿Estamos preparados para saber la verdad, para escucharla?**

No todo el mundo. Cuando tengo que informar a algún paciente de algo que le va a contrariar, suelo medir primero cómo está y suelo dejar pistas que me permitan saber lo que quiere saber. No todo el mundo puede soportar toda la verdad al mismo tiempo.

**¿Es disculpable ocultar la verdad para no hacer daño o para no disgustar a alguien? Un ejemplo intrascendente: cuando nos preguntan qué tal sienta una prenda o un nuevo peinado, ¿qué mal hacemos si contestamos a quien nos pregunta que está divino o divina?**

Eso es muy opinable. También muy variable, porque siempre depende de quién nos pide la opinión. Como regla general, a mí me parece que si alguien pide una opinión acerca de algo que le atañe, debe saber escuchar lo que le dicen, como la reina de Blanca Nieves cuando le preguntó al espejo quién era la más

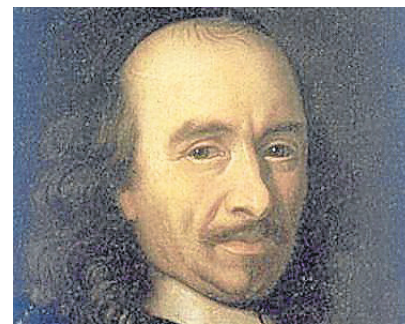
# Por el mar corre la liebre

## ¿Quién no ha mentido alguna vez?



“Hay que tener buena memoria después de haber mentido”

(Pierre Corneille)



Hay quien sostiene que un mundo en el que todos dijéramos la verdad sería insoportable. FOTO: DEIA

bella. También creo que hay que saber decir las cosas. Cuando, a pesar de que las cosas estén bien dichas, el que pide opinión se enfada, pues que se lo mire y que no pregunte.

**Otro ejemplo, esta vez, más peliagudo: cuando sabemos que alguien de nuestro entorno tiene una enfermedad grave y que, con toda probabilidad, morirá pronto, ¿qué adelantamos diciéndole la verdad?** Lo que él nos pida. Como decía antes, en relación con la información, las personas tenemos derechos y uno básico es que se nos informe sólo de lo que queremos, en la medida en la que queremos. No es justo decirle a alguien algo que no está preparado para oír.

**Si analizamos muchas de las mentiras que nos dicen, resulta que buena parte de ellas son perfectamente prescindibles. ¿Qué busca, por ejemplo, alguien que cuenta que se ha encontrado un billete de cincuenta euros sin ser verdad? ¿Llamar la atención?**

Pues esa es una buena razón. Hay otras muchas, como darse importancia, hacer el fantasma, despertar interés en otras personas u ocultar realmente lo que se es. Yo creo que hay tantas razones como mentiras. Muchas veces hay personas que, simplemente, están acostumbradas a mentir y lo hacen, no cuando es prescindible, sino cuando no está contraindicado. Hay mentirosos compulsivos.

**¿Cómo es posible que la gente llegue a creerse sus propias mentiras?**

En parte porque los que se las escuchamos no les decimos que ya basta. Eso es como el chistoso que hace una gracia, se la reímos y ya no puede parar. Llega un momento en que ya no nos hace gracia, pero ya no se lo decimos.

**Hablamos, en muchas ocasiones, de mentirosos patológicos. ¿Puede, de verdad, ser una patología mental la tendencia a no decir la verdad?**

Sí. Sin más explicaciones. Está muy bien representado en la película *Jumanji*.

**Las mentiras circulan cómodamente entre nosotros sin crear mayor escándalo**

**No todo el mundo puede soportar toda la verdad al mismo tiempo**

### QUÉ NOS AYUDA

- **Conocernos** bien.
- **Aceptarnos** como somos y ser conscientes de la realidad en la que vivimos.
- **Ser** asertivos.
- **No dar tiempo** a que el mentiroso se asiente. Desmentirle todo aquello que da por cierto y que sabemos que no lo es.
- **Tomar nota de nuestras mentiras** y corregir esta tendencia.

### QUÉ NOS DIFICULTA

- **Escondernos** de una realidad que no nos guste.
- **Acostumbrarnos** a no ser francos.
- **Comportarnos** de forma evitativa.
- **No corregir** esta tendencia.